



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.  
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.

Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

## SUMARIO

Dos Ave-Marias.—El *Requiem* de Mozart, por A. Peña y Goñi.—La Semana Santa en Roma.—El *Stabat* de Rossini.—Sexto concierto del Príncipe Alfonso.—Un concierto en la Zarzuela, por J. G. L.—Centenario de Calderon.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

## DOS AVE-MARIAS

Con el número presente recibirán nuestros suscritores dos composiciones del género religioso, que gozan en el mundo artístico de una popularidad pocas veces alcanzada por obras de esta naturaleza.

Nos referimos al *Ave-Maria* de Schubert y al *Ave-Maria* de Gounod, que hemos elegido expresamente con el objeto de procurar que la música correspondiente á este número del periódico, tuviera relacion con los misterios que la Iglesia conmemora durante la semana actual.

Y nada nos ha parecido más oportuno y adecuado á la significacion especial de estos dias, como la salutación angélica idealizada por medio del arte de los sonidos por dos compositores de génio sobre cuyos méritos y fama sería ocioso llamar la atencion.

El *Ave-Maria* de Schubert, que es en realidad una meditacion religiosa, para la cual no se sirvió su autor del texto litúrgico, presenta desde luego contraste evidente y palpable con la melodía de Gounod inspirada en el angelical saludo á María, y escrita, como es sabido, con piés forzados sobre los arpeggios del primer preludio de Bach.

Podría hacerse un curioso estudio comparativo de las dos célebres composiciones, analizándolas en sus menores detalles, pero tal trabajo nos llevaría demasiado lejos y exigiría tiempo y espacio de que hoy no disponemos.

Contentémonos con decir que las dos *Ave-Marias* son bellísimas y que, juzgadas sin las absurdas preocupaciones que acerca de la propiedad del género religioso existen, ofrecen ámbas un interés palpitante; la de Schubert con la castidad y pureza de su forma melódica; la de Gounod con la pasión que desborda en su hermosa y elevada melodía.

Por nuestra parte, el *Ave-Maria* de Schubert nos trae á la mente las emociones indefinibles, dulcísimas, místicas de la primera comunión, mientras que al oír la de Gounod nos parece escuchar la voz del pecador que aterrado y contrito á la vez implora el perdon de pasadas culpas.

Veán en ellas nuestros lectores, á parte de su mérito artístico, el celo y

actividad con que tratamos de complacerles, que esta débil muestra de que hoy les ofrecemos, es poca cosa al lado de las novedades y ventajas que para lo sucesivo preparamos.

## EL REQUIEM DE MOZART

I.

Interrumpo mis artículos sobre Wagner y su *Lohengrin* para plegarme á una necesidad imperiosa en los que dedicamos nuestra actividad y desvelos á ese mónstruo insaciable llamado público.

Esta necesidad, á la que el periodismo tiene obligacion de rendir culto incesante, es la actualidad, la oportunidad, las ideas, los pensamientos, el relato adecuados á los hechos y acontecimientos del momento.

Nos hallamos en Semana Santa. La Iglesia conmemora en estos dias el drama sublime de la Pasión; los corazones se vuelven todos al Salvador de los hombres y siguen con emocion creciente las etapas de una vida sin par en los anales del mundo, de una vida que comienza bajo el templado ambiente del establo de Bethlehem y termina en las alturas ensangrentadas del Gólgota memorable.

El arte musical ha prestado inmortal y admirable contingente al recuerdo de la Redencion, inspirándose en ese drama incomparable, y legando á la admiracion de la humanidad páginas imperecederas iluminadas por los resplandores del génio creyente, del entusiasmo religioso y de la fé cristiana.

A una de esas obras va dedicado el presente artículo; á la historia de una creacion genial, única en su género, por las circunstancias extraordinarias que acompañaron á su composicion, se dirigen estas líneas que, me lisonjeo de ello anticipadamente, han de llenar el doble objeto de la actualidad y del interés grandísimo que su lectura despertará seguramente en los lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Se trata de la célebre misa de *Requiem* escrita por Mozart pocos meses antes de su muerte, misa por demás famosa, que ha dado márgen á historias inverosímiles, á incidentes hasta hace poco legendarios y sobre la cual se han forjado las más absurdas patrañas, que elevadas por la creencia popular á las alturas de la fantasmagoría, sirven aún de pasto en muchas partes de Alemania á las largas veladas del invierno.



Afortunadamente, las pesquisas de los biógrafos han reducido hoy el hecho á sus verdaderas proporciones sin despojarlo, porque realmente existieron, de las circunstancias extrañas y fantásticas que han contribuido á dar fuerza á las leyendas del *Requiem* en cuestion.

Víctor Wilder últimamente ha erigido un verdadero monumento literario á la gloria de Mozart, escribiendo un volumen interesantísimo, síntesis de todo lo más cierto y detallado que sobre el gran maestro se ha publicado hasta ahora, repleto de datos nuevos y curiosos, admirablemente ordenado, y escrito con el estilo brillante, fácil y atractivo que tanto distinguen al reputado escritor belga.

De ese libro acabado extraigo los materiales para la confeccion de mi modesto trabajo. Si en él hay algo bueno, sea para Wilder la satisfaccion; que yo me contento con haber propagado una hermosa página de su obra, desde la humilde esfera de arreglador.

## II.

Corria el mes de Julio del año 1791. Mozart daba la última mano á la composicion de la *Flauta encantada* que Schikaneder le habia encargado en Mayo del mismo año para el teatro *auf der Wieden*, un teatruchito de mala muerte situado extramuros de Viena.

La situacion del autor de *Don Juan* era poco ménos que desesperada. Perdidas las ilusiones, reducido á un estado precario, sin dinero, sin amigos, sin nada que pudiera estimularle en los azares de su vida desdichada, Mozart, cuyo génio, como dice perfectamente Wilder, parecia haber hecho pacto con la miseria, veia ante sí un porvenir triste, sombrío, amenazador.

Las luchas morales, el horrible estado de abatimiento de ánimo en que se encontraba, habian quebrantado de un modo lamentable su débil constitucion física.

Estaba nervioso, espasmodizado, y la sobreexcitacion constante que le dominaba, hacia surgir en su mente acalorada visiones y fantasmas que el cariño y la solicitud de Constanza Weber, su virtuosa compañera, no conseguian disipar.

Una tarde del mes de Julio de 1791, fecha ántes citada, Mozart se encontraba sólo en su casa de Viena. Sentado en un sillón, oscura la estancia y sin que el menor ruido viniera á turbar la soledad y el silencio de la morada del maestro, hallábase éste entregado por completo á esas extrañas visiones que lo atormentaban y fascinaban á la vez, cuando de pronto oyó resonar con estrépito el aldabon de la puerta de entrada.

Levantóse aterrado y convulso y vió entrar en su cuarto á un personaje extraño. Alto, delgado, vestido de negro de los piés á la cabeza, severo y solemne, detúvose ante Mozart y sin pronunciar una sola palabra le alargó un pliego sellado de negro.

Mozart se apoderó del pliego, abriólo con mano temblorosa y leyó su contenido. Era una carta sin firma en la cual su autor pedia al maestro que fijara precio por la composicion de una misa de *Requiem*.

—¿Quién me hace el honor de encargarme este trabajo? preguntó.

—Su nombre, contestó el desconocido, debe ser un misterio.

—Muy bien, pero ¿á quién debo entregar mi partitura?

—Vendré á buscarla.

—Es un asunto sério. Quiero cincuenta ducados.

—¡Hélos aquí!

—¿Pagáis adelantado?

—Y tengo encargo de entregaros una gratificacion en cuanto la obra esté terminada. ¿Cuándo podreis entregármela?

—Voy á ponerme á trabajar, pero no puedo precisar la fecha.

—Perfectamente; volveré cuando sea tiempo.

Y al pronunciar estas palabras, el desconocido saludó y desapareció en el acto.

Mozart palideció horriblemente y cayó desplomado en una silla. Su imaginacion alterada le mostró á aquel sér extraño como encarnacion de uno de los fantasmas, de una de las visiones que incesantemente le perseguian. Creyó ver en él algo extraordinario, algo sobrenatural, y fijóse en su mente la fatal idea de que la presencia del desconocido era un aviso divino que le anunciaba la proximidad de su fin y le alentaba á poner término á su carrera por una obra digna de su génio portentoso.

En tales disposiciones de ánimo emprendió Mozart la composicion de su *Requiem*.

—Quiero condensar en este *Requiem*, escribia á Constanza, todo mi arte y toda mi ciencia, y quiero que, *después de mi muerte*, mis enemigos y mis amigos encuentren en la obra una enseñanza y un modelo.

Apenas comenzada la tarea, Mozart recibe el libreto de la *Clemenza di*

*Tito*, con encargo de ponerlo en música para ser representada en el teatro de Praga con motivo de la consagracion de Leopoldo II como rey de Bohemia.

La fiesta se habia fijado para el 6 de Setiembre, y corrian los últimos dias de Agosto. No habia tiempo que perder; Mozart hizo inmediatamente sus preparativos de viaje, y se dirigió á la administracion de las sillas de posta.

En el momento mismo en que ponía el pié en el estribo para entrar en el carruaje, sintió que le detenian por uno de los faldones de la casaca.

Volvióse vivamente y encontróse cara á cara con el fatídico personaje que habia dejado tan profunda huella en el espíritu del maestro.

Palido y vacilante, el pobre Mozart no tuvo fuerzas para pronunciar una palabra.

—¿Y el *Requiem*? preguntó el desconocido.

—Os debo mil excusas, balbuceó Mozart; pero no podia negarme al honor que se me concede, y me era por otra parte imposible daros cuenta de este retraso, puesto que ignoro á quién debo dirigirme.

—¿Cuándo habreis terminado?

—Os juro trabajar sin descanso, en cuanto vuelva de Viena.

—Está bien. Cuento sobre vuestra promesa.

Y dando media vuelta, desapareció, mientras Mozart, aniquilado por la emocion, caía desmayado en el fondo del carruaje.

## III.

El aire fresco del campo y los cuidados de Constanza reanimaron un tanto al maestro, que febrilmente se puso á componer durante el viaje varias piezas de música de la *Clemenza di Tito*, que diez y ocho dias más tarde se representaba en Praga y era acogida con frialdad inusitada. La emperatriz de Austria, que era italiana, declaró *urbi et orbe* que la música de la ópera de Mozart era una *porquería* (textual). ¡Apreciable emperatriz!

El infortunado Mozart, impresionado profundamente con aquel fiasco, volvió inmediatamente á Viena, donde se entregó sin reserva á los más tristes augurios, convencido más que nunca de que la misa de *Requiem* habia de ser su última palabra, su canto del cisne, su testamento musical.

El éxito extraordinario de *La Flauta encantada*, estrenada el 30 de Setiembre, hizo creer un momento que la salud y el ánimo del gran maestro sufrían venturosa trasformacion. En efecto, la ópera obtenía en todas partes entusiasta acogida y el nombre de Mozart comenzaba á adquirir los honores de la popularidad. Por lo que respecta al estipendio que recibió por su partitura, hay quien cree, Rochlitz entre otros, que Mozart no cobró ni un céntimo, pero su nueva situacion le permitia imponerse en adelante á los empresarios, y una carta dirigida desde Hungría le proponia, en nombre de varios nobles aficionados, una pension de 1.000 florines anuales á cambio de un número determinado de composiciones.

El abate da Ponte le escribió, por fin, desde Inglaterra, aconsejándole que fuera á residir á Lóndres, donde le prometía un porvenir asegurado y una fructuosa carrera.

Todo parecia sonreír, en suma, al autor inmortal de *Don Juan*. ¡Pero era demasiado tarde! El afán ardoroso con que habia dado comienzo á la composicion del *Requiem*; la tension constante de sus nervios; las largas vigiliias nocturnas, habian producido en su salud, siempre delicada, serias y graves alteraciones.

Su palidez era espantosa; el brillo de sus ojos se habia apagado, y tales eran su debilidad y postracion, que á cada instante caía desplomado en su butaca y perdía el conocimiento.

La imagen terrible del desconocido le perseguia sin tregua ni descanso, y temeroso de faltar á la palabra empeñada, componia incesantemente agitado, nervioso, convulso.

Las siguientes líneas, de una carta dirigida á da Ponte, contestando á las proposiciones de éste, pintan de un modo desconsolador la verdadera situacion del pobre maestro:

—Quisiera seguir vuestro consejo, pero no me es posible. Mi espíritu está quebrantado, y no puedo apartar de mis ojos la imagen de ese desconocido. Lo veo continuamente ante mí; me mete prisa, me aguijonea sin cesar, y me impulsa á la composicion, á pesar mio. Así es que, cuando quiero detenerme, el descanso me fatiga y atormenta más que el trabajo. ¿Por qué ocultarlo? Miro al porvenir sin temores y sin terror. Por lo que me pasa, siento perfectamente que mi hora se acerca. Toco á los límites de la vida; voy á morir antes de haber gozado de mi talento; y, sin embargo, ¡la vida es tan hermosa, la carrera se ofrece á mi vista bajo tan dichosos auspicios! Nadie puede cambiar su destino. Nadie en la tierra es dueño de



su suerte, y debo resignarme. Sucederá, pues, lo que plegue á la Providencia. En cuanto á mí, debo terminar mi himno fúnebre, y no puedo dejar mi obra sin concluir.

¡Infortunado Mozart! Sus presentimientos no le engañaban. Constanza Weber, que se hallaba en Baden, sabedora del triste estado de su marido, se personó, sin pérdida de tiempo, en Viena.

—Este *Requiem*, la dijo Mozart, lo escribo para mí; será mi obra suprema; el canto de mis funerales.

Constanza, asustada, se apoderó de la fatal partituta, y la encerró bajo llave en un armario. Al principio, esta resolución decisiva, pareció ejercer saludable influencia sobre el maestro que, en efecto, puso mano á composiciones de índole diversa, y se mostró ménos dado á las fantásticas visiones que tanto comprometían su salud.

Pero no bien fué sentirse mejorado, cuando volvió Mozart á pedir su *Requiem*, prometiendo solemnemente á Constanza no trabajar sino con moderación. Accedióse á sus deseos, y apenas el desventurado compositor hubo de nuevo entregado al trabajo, cuando de nuevo volvieron á asaltarle y con fuerza espantosa sus quimeras, sus delirios y sus fúnebres presentimientos.

Salió á fines de Noviembre á visitar á algunos amigos que vivían en el campo, y de regreso el maestro á su morada, sintióse peor que de costumbre. Sus manos y piés comenzaron á hincharse, una especie de parálisis se apoderó de su cuerpo dificultándole los movimientos, y vióse obligado á acostarse en el lecho para coronar con quince días de martirio su vida de luchas y miseria.

Su preocupación durante estos días fué el *Requiem*, en cuya composición trabajó hasta el último momento. En cuanto terminaba una pieza, reunía á sus amigos alrededor de la cama y entre todos descifraban las notas húmedas aún, que la mano temblorosa del maestro había fijado á duras penas sobre el papel.

La víspera misma de su muerte hizo traer la partitura de la misa y se puso á hojearla. Sus miradas se fijaron en una de las últimas piezas compuestas y manifestó el deseo de oírla. Repartió entre tres de los asistentes las partes de soprano, tenor y bajo, reservándose para sí la de contralto, pero pocos minutos después, las lágrimas ahogaban la voz del maestro y la partitura se deslizaba entre sus manos moribundas.

En el delirio de la agonía, el *Requiem* se revolvía en su espíritu, y viósele varias veces hinchar las mejillas y tratar de imitar con los labios el redoble de los timbales.

A media noche se incorporó, abrió desmesuradamente los ojos, dejó caer la cabeza lentamente sobre la almohada y se volvió del lado de la pared. Su respiración fué debilitándose paulatinamente, las pulsaciones fueron disminuyendo, y dulcemente, sin hacer un movimiento, sin exhalar un suspiro, entregó su alma al Criador el más ilustre de nuestros maestros contemporáneos.

Era la una de la madrugada del 5 de Diciembre de 1791. Mozart tenía en aquel instante treinta y cinco años, diez meses, siete días y cinco horas.

Dos documentos curiosos:

1.º «El 5 de Diciembre, el señor Wolfgang-Amadeo Mozart, maestro de capilla, compositor de la cámara imperial y real, domiciliado en el Pequeño-Kaiserhaus, número 970 (actualmente núm. 8) en la Ranheustengasse, ha muerto á consecuencia de una fiebre cerebral, á la edad de treinta y seis años.»

2.º «El 6 Diciembre 1791.—El señor Wolfgang-Amadeo Mozart, maestro de capilla, compositor imperial y real, domiciliado en la Ranheustengasse, en el Pequeño-Kaiserhaus, número 970, ha muerto de una fiebre cerebral á la edad de treinta y seis años.—Enterrado en el cementerio de Saint-Marx.—3.ª clase: 8 florines 56 Kreuzers.—Caja, 3 florines.»

Varios días después de la muerte de Mozart, Constanza Weber entraba en el cementerio y preguntaba al enterrador el lugar donde reposaban los restos del autor de *Don Giovanni*.

—Señora, respondía el hombre, estoy aquí desde hace tres días solamente, porque tres días hace que murió mi predecesor. Si no han enterrado á vuestro marido en terreno reservado, nadie podrá indicaros el lugar de su sepultura.

Y nadie lo sabía, en efecto, y nadie lo sabe hoy día. Todas las pesquisas han sido inútiles. El inmortal maestro cuya angelical melodía del *largo* en *la* para cuarteto y clarinete hacía prorumpir en aplausos entusiastas al diletantismo madrileño reunido el domingo de Ramos en el teatro del Príncipe Alfonso, fué arrojado á la fosa común!

## IV.

Después del terrible drama que acabo de relatar, falta descifrar la clave del enigma fatal que llevó, puede decirse, á Mozart al sepulcro. ¿Quién era aquel desconocido, quién el fantasma, el ser misterioso en quien creía ver Mozart un mandatario del cielo que le anunciaba su fin próximo é irremediable? Aquí la tragedia se convierte en comedia, lo sublime deja paso á lo ridículo.

El personaje en cuestión no era sino un emisario del conde Francisco de Walsegg, de Stuppach, conde original si los hubo, prototipo de la despreocupación artística más desvergonzada que registran los anales de la historia.

El conde, en cuestión, tocaba el violoncelo y la flauta y gustaba darse aires de inspirado y fecundo compositor, por más que no le hubiese llamado Dios por ese camino. Para obviar esta grave dificultad había imaginado un plan verdaderamente ingenioso y digno, sin duda, de su singular idiosincrasia.

Se dirigía á los más afamados compositores de la época y les encargaba la composición de una obra cualquiera, pagándola á peso de oro, y no exigiendo, en cambio, más que una reserva profunda y el compromiso de no publicar estas obras de encargo.

Llegaban las composiciones originales que con gran cautela traía un fiel emisario; el conde las copiaba de su puño y letra, citaba á los profesores de su capilla particular, porque se daba el lujo de tenerla, congregaba á los aficionados del lugar y era de ver el entusiasmo que las *soi disant* inspiraciones del egregio conde producían en la concurrencia.

Cuando la partitura del *Requiem* de Mozart llegó á manos del conde (verdadero conde, puesto que pagaba espléndidamente) había aquel caballero escrito con una letra estupenda al pie de la obra lo siguiente, en italiano y todo: *Requiem, composto del conte Walsegg*.

El emisario de este era, pues, el ser fatídico que se presentó á Mozart y dió margen á las visiones fatales que precipitaron su fin, acompañado de los detalles en extremo curiosos y dignos de todo crédito que he creído oportuno, en los días actuales, poner en conocimiento de los lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

## LA SEMANA SANTA EN ROMA

Para que nuestros lectores se formen una idea de las principales fiestas religiosas que se celebran en Roma durante la Semana Santa, reproducimos algunos pasajes descriptivos referentes á dichas ceremonias, que publicó há pocos años el distinguido escritor Henry Taine.

## DOMINGO DE RAMOS

El espectáculo que ofrece el interior de la basílica de San Pedro, no es muy á propósito para infundir veneración y respeto bajo el punto de vista religioso. Los soldados del Papa que forman la guardia de honor, bostezan, se vuelven á diestro y siniestro cuando les acomoda, y echan los lentes ó guiñan el ojo á cuantas mujeres pasan; los concurrentes andan de un lado á otro, conversando en voz baja y aun á media voz; como no hay hancos ni sillas, procuran apoyarse en los pilares; teniéndose tan pronto sobre un pié como sobre otro; algunos dormitan ó cabecean el sueño en esta postura. Oyese por todas partes un prolongado zumbido, y se siente un continuo vaiven, más propios de un mercado que de un templo. Empinándose los espectadores, ven pasar á los suizos del Papa, con la gorguera, traje arlequinado y artesanos del siglo XVI, y los alguaciles con ropilla de terciopelo negro, capa corta á la antigua española, cadena de oro y gorguera del tiempo de Felipe II.

Al fin pasa la procesión; cada individuo vestido de blanco representa un apóstol y lleva una varita con flores amarillas en un extremo, figurando una rama de boj; otros van vestidos de negro, morado y rojo, presentándose en último término los obispos con sus brillantes capas pluviales bordadas de oro; muchos sonríen, miran en torno suyo y hablan. En el fondo del templo, junto al gran pabellón de bronce, se verifican multiplicadas genuflexiones y se ensayan las más extrañas posturas, restos de las antiguas ceremonias simbólicas, que no se hallan muy en armonía con el espíritu de la época presente; á los dos lados, en grandes y anchas galerías, las señoras, cubiertas con sus velos y vestidas de negro, miran con sus gemelos de teatro en todas direcciones.



La iglesia parece colosal cuando se halla invadida por la muchedumbre que la comunica una animación extraordinaria. Los rayos de sol que penetran por las aberturas del cimborrio, derraman torrentes de viva luz en los inmensos mármoles que ostentan su blancura deslumbradora. El gigantesco pabellón que á lo lejos envuelve sus imponentes columnas entre nubes de incienso, la vaga armonía de los cánticos atenuados por la distancia, la magnificencia de las colgaduras, la multitud de estatuas que se perciben confusamente en la sombra, el conjunto y reunión de tantas formas consagradas por la admiración de todas las edades dan á dicha fiesta un carácter indescriptible de esplendor y magnificencia. Allí quisiera haber oído la plegaria del *Moisés* de Rossini, por 300 cantores y una orquesta excelente.

#### MÉRCOLES.—MISERERE EN LA CAPILLA SIXTINA

¡Tres horas! ¡Y de pié! Pasan las dos primeras; algunos no pueden aguantar más y se retiran. Todos los cuerpos se hallan comprimidos como si estuvieran guardados en estuches. Los semblantes amarillean, se enrojecen y se contraen, surgiendo á la imaginación los condenados de Miguel Ángel.

Al fin se entona el *Kyrie* y luego el *Miserere*. Pueden darse por bien empleadas las referidas incomodidades. La primera sensación es enteramente nueva; hay acordes prolongados que parecen falsos y causan en el oído un efecto análogo al que causa en la boca la fruta ácida. No se percibe cántico ni melodía, sino una mezcla de sonidos y voces vagas, que se asemeja á la dulzura del arpa eólica, á los lamentos agudos del viento entre los árboles, á los innumerables rumores gratos ó dolorosos de la naturaleza. Nada más original ni más sublime; la edad musical que compuso semejante obra está separada de la nuestra por un abismo. Esa música tierna y expresiva es mucho más triste que ninguna obra moderna; parece haber nacido de un alma femenil y religiosa; hubiera podido escribirse en algún convento perdido en el fondo de una soledad, después de vagas meditaciones ó sueños indefinibles y entre los murmullos del viento que se lamenta en torno de las rocas. Es preciso á todo trance oír los *Misereres* de mañana. El uno es de Palestrina, el otro es de Allegri. ¡Cuántos sentimientos desconocidos y profundos! Hé aquí la música de la restauración católica, tal como la encontró el espíritu moderno al reconstruir la Edad Media.

#### JUEVES SANTO

Los *Misereres* del Jueves Santo son superiores á todo encomio, por su dulzura y melancolía, y también por la sublime originalidad que los distingue. Prodiganse las disonancias hasta el punto de producir á veces lo que nuestro oído, acostumbrado á las sensaciones agradables, denomina hoy notas falsas; las voces solas tienen para cada una sus tonos particulares, formando luego un conjunto armónico, notable por su variedad; el carácter de esta música es el de una oración que eleva al cielo el alma avasallada por el misticismo.

El espectáculo es tan admirable para los ojos como para los oídos. Apáganse los cirios uno tras otro, el vestíbulo se oscurece y es fácil forjarse la ilusión de que las grandes figuras de los frescos se mueven confusamente en la sombra. Avanzando veinte pasos más, se ve la capilla Paulina, centelleante como un paraíso de gloria, luz y perfumes.

Los cirios resplandecen con vistosa simetría, descienden las arañas, abriendo sus dorados arabescos y ostentan mil brillantes colores como las aves místicas del Dante.

Entre tanto, se ve en San Pedro avanzar por entre dos filas de soldados el cortejo que va á celebrar el lavatorio de los piés; van primero los *monsignori* de agradable fisonomía ó sean los cardenales, con sotana morada y el birrete rojo en la mano, seguidos de sus acólitos, canónigos con esclavinas encarnadas, y por último, los doce apóstoles vestidos de azul, con sombrero blanco de hechura algo rara y un ramillete en la mano. Al mismo tiempo las damas romanas, vestidas de negro, y con tocas blancas á guisa de monjas, desempeñan la misma tarea en los hospitales. Se mandan venir de los pueblos inmediatos á doscientas ó trescientas aldeanas para aquel día; las princesas y señoras más opulentas las descalzan, les lavan los piés, vuelven á calzárslas, les dan de comer y las llevan á acostar, constituyendo todo esto un desahogo para la necesidad violenta é intermitente de emociones y humillaciones cristianas.

#### VIERNES SANTO

Tercer *Miserere*, algo inferior á los anteriores, con la circunstancia de que, no estando iluminada la capilla Paulina, pierde mucho de su mérito, porque se ve que las columnas azules y casi todos los dorados, eran pura fantasmagoría. Los dos últimos frescos de Miguel Ángel, *San Pedro crucificado* y *San Pablo postrado en tierra*, pertenecen más bien á la ciencia que al arte.

En la basílica de San Pedro, un cardenal con esclavina y birrete encarnado, está sentado en una especie de confesonario de madera negra, con relieves, situado sobre cinco gradas ó peldaños y tiene en la mano una varita larga, con la cual toca el cráneo de los penitentes arrodillados, que ganan con este motivo una indulgencia especial. El cardenal tiene 60 años, es grueso, ostenta una sotana morada, y su gravedad es admirable, porque no se contrae ni se mueve ningún músculo de su rostro. De vez en cuando, pasa un cortejo de capuchas negras, entre las que aparece algún que otro cardenal de rostro amarillento y ojos negros y brillantes. Agólpase la gente, pero es tan vasta la iglesia, que todas las conversaciones y ruidos se amortiguan y desvanecen, confundiéndose en un vago murmullo.

#### DOMINGO DE PASCUA

La muchedumbre lo invade todo; plaza, escalera, y pórticos, internándose un prolongado zumbido en la inmensidad de la basílica.

Piérdese á lo lejos el vago rumor de la misa y las grandes figuras envueltas en nubes de incienso acompañan con nobleza y gravedad su misteriosa armonía. ¡Qué señor tan poderoso, y qué objeto de ferviente culto á los ojos de los pobres aldeanos, es aquel á quien está consagrada tan vasta iglesia! Para comprender la impresión que les causan los dorados techos, los mármoles y en general todo aquel lujo deslumbrador, recordemos su pobre choza ennegrecida por el humo, su desolada campiña, las ásperas montañas devastadas por los incendios, los lagos cenagosos, el pesado calor del febril estío, con las agitadas pesadillas que atormentan el cerebro de los pastores en las horas solitarias ó bien cuando la noche despliega su cortejo de formas lúgubres en la inmensa y árida llanura.

Sale por fin todo el mundo y espera al Papa que debe presentarse en el balcón principal de San Pedro para echar la bendición. La multitud invade entonces la plaza, las calles, los miradores y las terrazas, y los aldeanos se agrupan por familias con objeto de contemplar el imponente espectáculo que ante sus ojos se ofrece.

Tal es, desde hace catorce siglos, el término á que ha llegado la antigua pompa romana, porque, no hay que dudarlo: el imperio histórico vive y se perpetúa; hundido en el polvo por la maza de los bárbaros, ha reaparecido bajo una forma nueva, no temporal, sino espiritual, con el renacimiento universal de las cosas.

#### EL STABAT DE ROSSINI

Allá por el año de 1842, y después de once años de silencio, decidióse Rossini á lanzar al mundo una nueva partitura, una gran obra religiosa... un *Stabat Mater*, en fin, con coros y orquesta.

El gran maestro escribió este *Stabat* para D. Manuel Fernandez Varela, ex-comisario general de Cruzada, residente en Madrid, quien al recibir una copia de dicha partitura con el título escrito de puño y letra del mismo Rossini, regaló á éste una tabaquera valuada en 10.000 francos.

Pero dejémonos de ciertos detalles históricos y penetremos á toda prisa en el fondo de la obra, no para hacer un juicio crítico de ella, sino para trascribir á nuestras columnas la opinión del célebre crítico francés Teófilo Gautier acerca del famoso *Stabat* debido á la inspiración del autor de *El barbero de Sevilla*.

Las gentes de gusto severo, dice el aludido escritor, que no piensan más que en el gusto primitivo, que quisieran que se imitasen en las artes las formas de los primeros tiempos del cristianismo y que no admiten como pinturas religiosas más que los cristos bizantinos sobre fondo de oro, de Bizzamano, de Barnaba ó de Margheritone, las larguiruchas vírgenes de Giotto ó de Hemmeling, y como música religiosa más que el canto llano gregoriano, el estilo fugado y el florido contrapunto, creerán sin duda que el *Stabat* de Rossini no es bastante para música sagrada. Opondrán á su *Stabat* el *Stabat* de Perogolese y las obras religiosas de Palestrina, de Mar-



cello, del abate Clari, de Haydn, de Sebastian Bach y de otros maestros que han alabado á Dios con arreglo á su génio y al gusto de su época.

No significa esto que reneguemos de las obras maestras antiguas. Los hombres de otro tiempo fueron grandes, pero los de hoy lo son también. Expresemos, pues, nuestras ideas con las formas de nuestra época, aprovechándonos, no obstante, de la experiencia de los siglos precedentes.

El carácter de nuestro tiempo es la acción, el drama; todo lo que no tiene corte dramático interesa poco á las masas, y así lo comprendió Rossini. Sin abandonar el tinte grave y recogido que exigía el asunto, concibió sin embargo su composición en un estilo más dramático y hasta cierto punto más teatral de lo que de ordinario conviene á la música religiosa.

Los partidarios del catolicismo frío, triste, sereno, casi jansenista de la Iglesia francesa han dicho que al *Stabat* le faltaba profundidad y melancolía y que en él no se sentían bastante las puntas del acero penetrando en el alma de la Dolorosa.

El catolicismo italiano no tiene ese carácter austero que la inclemencia del Norte ha dejado impreso en otros países. Es un catolicismo feliz, sonriente, casi alegre, siempre de fiesta, que no se opone á que entren los violines y las arias de ópera en sus iglesias doradas, pintadas con frescos azules, revestidas de mármol de colores, llenas de naranjos y de mirtos, de perfumes y de cánticos de alegría; es, en una palabra, un catolicismo más familiar y más humano que interviene en la vida y la acepta tal cual es. El *Stabat* de Rossini, que parecería quizás poco elegante bajo las sombrías ojivas de Nuestra Señora, estaría perfectamente en su sitio bajo los soberbios techos de Santa María la Mayor.

En estos tiempos, en que el culto de lo feo tiene tantos sacerdotes y en que ciertas monstruosidades pasan por obras de génio, Rossini tiene para nosotros el mérito de aparecer bello como un griego de Atenas. No hay en él nada de disforme ni de raro; todo es sencillo, límpido, transparente, elegante y admirable en sus formas.

Todo el *Stabat* está escrito bajo este sistema italiano de belleza y melodía. Es una música proporcionada á nuestra época, en que, sin fanática devoción, se respetan y lamentan los dolores de la Divina Madre al pie de la cruz.

Pasemos ahora á un examen más detallado.

El primer versículo *Stabat mater dolorosa*, es atacado por las cuatro voces, los coros y toda la orquesta, y constituye, hasta cierto punto, la ópera de aquella lamentación dramática, donde el relato de las angustias de la Madre de Cristo, al ver morir á su hijo, se une á la plegaria del pecador que aspira á la gloria eterna. Este inmenso sollozo encierra un valor poético y una fuerza admirables, y se siente gemir en él á todo un pueblo consternado.

El segundo versículo, *cujus animam gementem*, es una melodía lenta y melancólica, y, sobre todo, tan natural, que parece que uno mismo habría podido crearla.

El tercer versículo, *Quis est homo qui non flet*, escrito á dúo, expresa perfectamente la dolorosa sorpresa que ha de causar el suplicio de un Dios á la humanidad por la cual se sacrifica. La estrofa *Pro peccatis sud gentis* es de un efecto indescriptible y arrebatada cada vez que se la escucha.

El *Eia mater fons amoris*, recitado de bajo, dialogado con el coro, tiene el carácter de la quejumbrosa plegaria del cristiano convencido de que implora como un favor una participación en las lágrimas y en los dolores divinos. No obstante, el dolor no altera en lo más mínimo la belleza de la frase, que permanece siempre pura y transparente como el mármol de Paros.

La segunda parte del *Stabat* comienza con el *Sancta mater istud agas*, cuarteto que es tal vez un poco teatral, aunque exquisito en sí mismo.

No citaremos todos sus pasajes y nos limitaremos á mencionar la apasionada frase *Ne flammis urar succensus* la estrofa final *Quando corpus morietur*, en la que se percibe un soplo de esperanza celeste, y el *Amen* que pone término á esta admirable elegía lírica y que los contrapuntistas tildarán probablemente de poco complicado, pero que basta para dar una fisonomía sacramental á esa palabra afirmativa que el pueblo pronuncia al final de cada plegaria.

El *Stabat* de Rossini ha sido censurado por la crítica como demasiado dramático y teatral. Pero si el *Stabat* produce tan extraordinaria impresión es precisamente á causa de ese defecto.

Sea como quiera, el *Stabat Mater* de Rossini es una obra inmortal que figura dignamente al lado de las primeras concepciones músico-religiosas de nuestra época, y en la que resplandece toda la inspiración, toda la frescura y todo el encanto de las melodías del gran maestro italiano.

## SEXTO CONCIERTO

DEL PRÍNCIPE ALFONSO

Un aplauso, ante todo, á la Sociedad artística que dirige el Sr. Vazquez, por el magnífico concierto del domingo. Si nosotros, en todas ocasiones, emitimos siempre nuestra opinión con serena franqueza, y corregimos las faltas con no velada censura, los méritos y las bellezas no nos han de encontrar ciertamente menos expresivos.

El concierto del domingo no ofrece novedad ninguna en el programa; pero ofrece una novedad (y dispénsenos el Sr. Vazquez), plausible en la ejecución; la interpretación acabada, perfecta, irreprochable, no interrumpida nunca, de las piezas que tuvo ocasión de oír el público.

Relataremos brevemente lo ocurrido. En la primera parte figuraba, al lado de la desigual sinfonía sobre motivos del *Stabat Mater* de Mercadante, y del *Andante* de Schubert, tan poético y sublime como todas las obras de este ilustre compositor, la *Marcha religiosa* del Sr. Espí, obra discreta y que revela en sus sencillos y patéticos acordes, en su bien arreglada instrumentación, en el corte clásico que la distingue, una inspiración levantada y conocimientos profundos, acrisolados por la experiencia y realizados por el buen gusto más exquisito y el sentimiento más depurado; dotes que se admiran en esta sencilla al par que elegante *Marcha religiosa*.

Pero los honores del concierto verificado el domingo corresponden principalmente á Beethoven. Nuestro público sabe ya de memoria el *Gran septeto*; pero acude á escucharlo constantemente con fervorosa devoción. Nada le entusiasma tanto como aquel *allegro con brio*, soberbio frontispicio del colosal alcázar levantado al arte de todos los tiempos; como aquel *andante con variaciones*, en el cual el espíritu va siguiendo al autor en la prodigiosa serie de sus finísimas y maravillosas labores de armonía y melodía juntamente, ó aquel *scherzo* que no tiene más que un defecto: el de ser muy breve; nada le deslumbra tan completamente como la gigantesca *fermata* de los violines, como el brio y la valentía del último tiempo, que concluye entre verdaderos torrentes de incomparable instrumentación, inesperado desenlace de este portento del arte moderno, esfuerzo colosal de una inspiración que no decae nunca.

Hay que confesar que la orquesta matizó y fraseó el *Gran septeto* magistralmente. No hubo dificultad que no supiera vencer, ni pasaje difícil que no acometiese con precisión y valentía, ni detalle que no hiciera notar delicadamente, poniendo de relieve y realce las magníficas bellezas de la obra.

El público no cesó de premiar con muestras de entusiasmo y calorosa admiración estos alardes de destreza y de ciencia, prodigando los aplausos y, lo que es peor, pidiendo y obteniendo la repetición de casi todo el *Septeto*.—Nadie se cansa de escucharlo.

En la última parte, la gran *Sinfonía de Struensee*, de Meyerbeer, el divino *Larghetto* de Mozart y la *Marcha festival* de Gounod dieron fin y remate á este concierto, el mejor de todos los celebrados hasta ahora, y que debe enseñarle al Sr. Vazquez una cosa que su experiencia debe tener ya muy aprendida; que es preferible acudir al repertorio antiguo, ya acreditado, á lanzarse á aventuras que no deben acometerse sin contar con elementos muy difíciles de reunir siempre que se desea.

La concurrencia fué tan numerosa y selecta como de costumbre.—S. S. A. A. las infantas ocupaban el palco principal.

## UN CONCIERTO EN LA ZARZUELA

El jueves pasado se verificó en el teatro de la Zarzuela el concierto que á beneficio de los pobres de Sevilla habían organizado los Sres. Güell y Renté y Galdo.

La distinguida concurrencia que asistió tuvo nueva ocasión de aplaudir la orquesta de la *Union artístico-musical*, así como á su digno director el eminente Breton, á quien se debía un programa selecto que fué ejecutado magistralmente por la orquesta.

Las preciosas *Damas húngaras* de Brahms se repitieron en medio de entusiasmas aplausos, pues el público no cesaba de admirar el gusto y delicadeza con que la orquesta las tocaba. La polonesa de Chopin, instrumentada por Breton de una manera magistral, obtuvo el éxito de siempre.

En la segunda parte, el *Angelus* de Massenet fué ejecutado de un modo notable. En uno de los pasajes la cuerda marchaba tan al unísono y con tal delicadeza que la orquesta parecía un órgano.

El célebre *Movimiento continuo* de Paganini, cuyo estreno le valió á Breton el año pasado uno de sus mayores triunfos como director de orquesta obtuvo una ejecución acertada por parte de todos los señores violinistas, quienes recibieron una ovación del público, el cual los hizo levantar de sus asientos en medio de grandes aplausos. La verdad es que tales muestras de entusiasmo eran merecidas, pues no es posible sin haberlo oído formarse idea de la limpieza con que ejecutaron esta difícilísima obra.

La preciosa y siempre aplaudida ópera de *Mignon* alcanzó una interpretación brillantísima; así como la magnífica *Marcha del rey de Baviera*, cuyas dificultades venció la orquesta merced á la magistral batuta del maestro.

Pero para la tercera parte estaba reservado el mayor triunfo.

La magnífica ópera de *Cleopatra*, estrenada por Breton hace dos años, hizo un efecto prodigioso. Los asombrosos *crescendos* tan admirablemente llevados por la batuta de Breton, produjeron un entusiasmo tal en el auditorio, que no pudo reprimir su entusiasmo é interrumpió con sus aplausos y bravos á la orquesta y á Breton, que alcanzó una ovación inmensa y digna de sus excepcionales condiciones de director.

El *Ave-María* de Gounod fué perfectamente interpretada, así como el



lindísimo *Minuetto* de Boccherini que se repitió á instancias del público que no cesaba de aplaudir la delicadeza de su ejecucion.

El concierto terminó brillantemente con la preciosa tanda de walses *Sueños de amor*, que fué dirigida con la pasion y fuego que sabe dar á esta clase de composiciones el maestro Breton.

Nuestra enhorabuena á la *Union artistico-musical* y al maestro Breton, que al irse á Roma, lleva un nombre envidiable unido á las simpatías y admiracion que se merece.

J. G. L.

## CENTENARIO DE CALDERON

La Universidad Central, para conmemorar el segundo Centenario de Calderon, ha abierto un concurso para premiar las mejores composiciones originales en prosa, verso y música que se presenten.

Los temas para las obras musicales son los siguientes:

1.º Un pasa-calle para los instrumentos que se usan generalmente en las estudiantinas, á saber: flautas, violines, guitarras, bandurrias y panderetas.

2.º Una jota estudiantil, con coplas alusivas á Calderon, acompañadas con el mismo instrumental que se determina para el pasa-calle.

Los señores que deseen tomar parte en el concurso musical del segundo tema, hallarán las coplas en la Escuela de Música y Declamacion.

Las dos composiciones deben ser de muy fácil ejecucion á la vez que brillantes y características.

A los autores de la mejor composicion que se presente en cada uno de estos temas, se dará en acto público y solemne un diploma de honor, una medalla de oro, acuñada á propósito por la Universidad central y cincuenta ejemplares del libro en que se impriman todos los trabajos premiados. Habrá además segundos premios para todos los temas, que consistirán en diplomas, medallas de plata y veinticinco ejemplares del mismo libro; y terceros premios, que serán medallas de bronce y doce ejemplares del libro.

Los trabajos que aspiren al premio se remitirán ó presentarán al secretario general de la universidad central, hasta las cuatro de la tarde del día 25 de Abril próximo, en pliego lacrado y sellado, dirigido al excelentísimo señor rector de la misma, acompañado de otro pliego, cerrado de igual manera, que contendrá el nombre del autor. Uno y otro pliego llevarán escrito exteriormente un lema, que se repetirá también al frente de la composicion.

Para tomar parte en los concursos á las composiciones en música se necesita ser ó haber sido profesor ó alumno premiado de la Escuela Nacional de Música y Declamacion, establecida en esta corte.

Compondrán el jurado musical los Sres. D. Emilio Arrieta, D. José Izenga y D. Ignacio Agustin Campo.

## NOTICIAS

### MADRID

En la última semana de la temporada actual se han cantado en el Teatro Real la *Aida*, de Verdi, y el *Don Pasquale*, de Donizetti, siendo de lamentar que se hayan verificado tan pocas audiciones del *Lohengrin*, á pesar del éxito obtenido.

Es de esperar, y así lo deseamos, que la próxima temporada llene los deseos de los aficionados, contribuyendo á ellos los artistas, que segun se anuncia, formarán la compañía y algunas óperas nuevas, que vendrán á dar variedad al antiguo y clásico repertorio.

*Los Magyares*, *El sargento Federico* y *La guerra santa* en el teatro de Apolo, han conseguido hacer reverdecir los viejos laureles de sus autores, atrayendo durante la semana última gran número de espectadores, en cuyo suceso no tiene poca parte la considerable rebaja de precios, principal imán de la mayoría de nuestros dilettanti.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico no se ha fijado todavía el día en que se ha de efectuar en el teatro Real el gran concierto á beneficio de los inundados de Sevilla.

Nos consta que S. M. la Reina, patrocinadora de tan caritativo pensamiento, se ocupa por sí misma, con singular interés, de que dicha fiesta tenga el mayor atractivo posible, reuniendo todos los elementos artísticos más notables con que cuenta Madrid, lo cual no dudamos se conseguirá merced á la incomparable actividad y extraordinario celo del Sr. D. Manuel María Santa Ana, iniciador del pensamiento.

Entre los artistas invitados, y con cuya cooperacion se cuenta, se citan los nombres de Sarasate, Monasterio, Guelbenzu, Mirecki, Beck y la Sociedad de conciertos Union Artistico-Musical dirigida por el maestro Breton.

La Sociedad de conciertos que dirige el maestro Sr. Vazquez ha manifestado no poder tomar parte por impedírsele los trabajos que la ocupan en la actualidad; pero ha remitido 4.000 rs. como donativo y ha ofrecido dar un concierto por sí sola, tan luego como termine sus compromisos con el público.

Pasadas las fiestas de la próxima Semana Santa, recorrerá el eminente violinista Sarasate las siguientes poblaciones: Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Murcia, Linares, Granada, Málaga, Lisboa y Oporto, en las cuales dará diferentes conciertos.

El día 5 del presente, á las dos de la tarde, ha fallecido en esta corte nuestro particular amigo el Sr. D. Nicolás Toledo y Miranzo, distinguido profesor y editor de música, muy querido de todas las personas que se honraban con su amistad, y respetado por sus merecimientos y sus nobles prendas de carácter.

Reciba la familia del finado nuestro más sincero y sentido pésame.

Iparraguirre, el célebre poeta y músico vascongado; el cantor inspirado, espontáneo y elocuente del suelo cantábrico, ha muerto recientemente á edad bastante avanzada.

Artista por naturaleza; bardo errante, de accidentada vida é historia, por demás curiosa é interesante, Iparraguirre llevaba ingénita en su alma la presciencia del arte lírico. Sus *zortzicos*, admirables desahogos de un corazón lacerado por la amargura y el infortunio, son manifestaciones naturales de esa extraña divinacion que hacen del desventurado Uilinch y de Iparraguirre, dos prototipos de la musa popular vascongada.

Con la muerte de ambos, el país eúskaro, Guipúzcoa, sobre todo, ha realizado pérdidas irremediables; pero ambos representan dos glorias puras de ese país, que honra la memoria de sus artistas, conservando eterna memoria de sus inspiraciones geniales.

Por nuestra parte, procuraremos adquirir datos para trazar la biografía de Iparraguirre, á cuyo recuerdo rendirá gustosa LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, un sincero homenaje de respeto y admiracion.

El beneficio de la Srta. Gorritz en el teatro de la Comedia, atrajo gran parte de la escogida sociedad de Madrid. Se representaron la preciosa comedia de Ceferino Palencia titulada *Carrera de obstáculos*, que fué perfectamente desempeñada por la beneficiada y la Sra. Fenoquio y los Sres. Rosell, Mario y Reig, y la graciosa produccion de los Sres. Retes (D. José María) y Arana, titulada la *Vecina del segundo*.

El Sr. Palencia obtuvo dos merecidas ovaciones al finalizar los dos últimos actos de su lindísima comedia. La Srta. Gorritz puso otra vez de manifiesto sus admirables condiciones artísticas, que tan gran porvenir le ofrecen ya, recibiendo, en muestra del afecto que el público la dispensa, numerosos regalos de reconocido valor y mérito.

El producto del concierto verificado en el teatro de la Zarzuela el juéves pasado á beneficio de los inundados de Sevilla es el siguiente: Localidad vendida, 12.846 rs. Donativos, 1.120; total, 13.966. Gastos causados, 6.481; queda líquido, 7.485 rs.

En esta suma vá incluida la cantidad de 200 rs., que una señora cuyo nombre no quiso revelar, entregó como donativo en nuestra casa editorial, encargada de la expendicion de billetes para dicho concierto.

En la última quincena del actual ó á principios del próximo se inaugurarán las funciones de la compañía que actuará en el teatro de la Alhambra, poniéndose en escena la obra del Sr. Palencia intitulada *Carrera de obstáculos* y un propósito nuevo de D. Julian Romea, música del Sr. Rubio, nominado *Artistas para la Alhambra*.

### PROVINCIAS

VIGO.—La Sociedad *Liceo de Vigo*, contribuyendo al esplendor de las fiestas con que esta ciudad conmemora su heroica reconquista, se dispone á abrir su segundo certámen. Los programas que recibimos de la localidad dan cuenta de los temas y premios que se preparan, y que son los siguientes:

Un escritorio de plata, contenido en un estuche de raso azul guateado, que ofrece la Sociedad *Casino de Vigo* para el que presente la mejor partitura de un himno para voces y orquesta dedicado al Santísimo Cristo de la Victoria: 500 reales que ofrece el Obispo de la diócesis al autor de una composicion sobre la letra del salmo 115, que comienza *Credidi propter*: una batuta de ébano y plata, ofrecida por la redaccion de *El Faro de Vigo* á una fantasía de aires populares de Galicia, para banda militar: un alfiler de oro para la mejor alborada para orfeon, compuesta sobre la letra que acompaña al programa de este solemne certámen. Hay otros premios secundarios y accésits.

En los programas que se nos han remitido se apuntan las bases del certámen, y á dichos programas remitimos á los que deseen tomar parte en él, advirtiéndole únicamente que el concurso queda abierto desde el día de la circulacion de los programas hasta las nueve de la noche del 10 de Mayo.

Tendremos al corriente á nuestros lectores respecto al resultado de este solemnisimo palenque, que no dudamos obtendrá una favorable acogida.

El concierto organizado para despedida de la Srta. Romeldi en el coliseo de San Jorge, estuvo muy concurrido y valió grandes aplausos á la mencionada artista en las piezas que ejecutó, que fueron la balada de *Il Guarany* y la serenata de Braga.

El violinista Sr. Constier, en *El Carnaval de Venecia*, muy bien, y el Orfeon inmejorable; uno y otro obtuvieron grandes aplausos.

SEVILLA.—Nos dice nuestro corresponsal que la Sociedad de conciertos que dirige con tanto acierto el maestro Liñan, se dispone á organizar un concierto cuyo programa será lo más escogido de su repertorio.

JEREZ.—Ha terminado sus trabajos la compañía de zarzuela que actuaba en el lindo coliseo de Ayala.

LUGO.—El distinguido pianista D. Juan Montes hizo su debut dias pasados en el Circulo de las Artes, obteniendo una brillante acogida. Coadyu-



varon al buen éxito del concierto, en el cual se ejecutaron, entre otras piezas importantes, la sinfonía de *Semiramis*, de Rossini, la fantasía de Beethoven *Scena de Ballet* y algunas más, los distinguidos artistas Sres. Alonso y Latorre, mostrando sus relevantes dotes, que toda la buena sociedad de Lugo ha tenido ocasión de aplaudir en repetidas ocasiones.

CARTAGENA.—Se asegura de positivo que en las próximas Pascuas actuará en el coliseo de San Jorge una compañía lírica española.

Están llamando la atención en el teatro Principal las zarzuelas tituladas *El Tributo de las cien doncellas*, *El Salto del Pasiego*, *Jugar con fuego*, *Zampa*, que se ha estrenado para el beneficio del barítono Moragas, y otras varias.

BURGOS.—Ha solicitado el teatro para las próximas Pascuas el señor Artabeitia, para una compañía de zarzuela, de la cual forman parte las señoras Uzal, Lopez, Nogales y los Sres. Marystani, Arribas, Rojas, Riva, además del personal secundario.

ZARAGOZA.—En el teatro Principal alcanzan cada día mayor éxito la zarzuela *Marina*, del Sr. Arrieta, la aplaudida *Música clásica*, de Chapí, y la aplaudidísima y popular zarzuela *La Canción de la Lola*, que cuenta más de 400 representaciones en Madrid y provincias.

GRANADA.—El concierto sacro efectuado en el Liceo el viernes 8, fué una continuada serie de aplausos para todos cuantos en él tomaron parte.

Ya que la falta material de espacio no nos permite ser más extensos, no podemos menos de dar á conocer el programa que revela el acierto y buen gusto de su organizador.

#### PRIMERA PARTE.

1.º *Cántiga XIV del rey D. Alfonso el Sabio*, parafraseada y puesta en música por el maestro Eslava, ejecutada por la señorita doña Melchora Tauste y alumnas y alumnos de la Escuela de la Sociedad, bajo la dirección de los profesores de la misma D. Antonio Guillen y D. Enrique Valladar.

2.º *Ave María*, de D. Francisco Valladar, por D. Francisco Iglesias, alumno de la Escuela.

3.º *La Caridad*, cor. de Rossini, arreglado para piano, violin y órgano expresivo por Brisson, ejecutado por los Sres. D. Cándido Peña, D. Ricardo Romero y don Antonio Guillen.

4.º *Pietà signora*, del maestro Stradella, por la señorita doña Margarita Cañizares, discípula del Sr. D. Bernabé Ruiz.

5.º *Scena, coro é preghiera* de la ópera *Moisés*, de Rossini, por las señoritas Tauste y Cañizares, Sres. D. Juan Manuel Blanes y D. Cándido Peña, dirigidos por los profesores Sres. Guillen y Valladar.

#### SEGUNDA PARTE.

1.º *La Esperanza*, coro religioso de Rossini, por las señoritas alumnas de la escuela.

2.º *Largo assai* del trío en re mayor de Beethoven, para piano, violin y violoncello, por los señores D. Eduardo Soria, D. Ricardo Romero y D. Eugenio Vargas.

3.º *Il Rimosso*, romanza dramático-religiosa del maestro Inzenga, por la señorita Cañizares, acompañada al piano por D. Cándido Peña.

4.º *Liber me*, del Miserere del maestro Palacios, por el señor D. Juan Manuel Blanes.

5.º y último. *Gallia*, lamentación, música del maestro Gounod, ejecutada por la señora doña Enrique a Geminiani y coro; ensayada y dirigida por el aficionado don Cándido Peña, á cuarteto, armonium y piano, que ejecutaron los señores D. Eduardo Orense y D. Eduardo Soria.

Director del concierto, D. Antonio Guillen.—De la orquesta, D. José Castañón.

#### EXTRANJERO

Se trata de reconstruir el conservatorio de Lieja y no de fundar uno nuevo, como han dicho equivocadamente algunos periódicos. El gobierno belga ha solicitado la suma de 800.000 francos para reconstruir un espacioso edificio capaz para 900 alumnos.

Los habitantes de Brescia tratan de erigir un suntuoso monumento á la memoria de Benedetti Marcello, que vivió y murió en dicha ciudad.

Mlle. Daram ha sido remplazada en el papel de Xaima de *El Tributo de Zamora* por Mlle. Dufranc, quien obtuvo grandes aplausos al interpretar de un modo admirable su difícil parte.

Leo Delibes ha obtenido un gran éxito en Viena con su baile *Silvia* y su ópera *Jean de Nivelle*, cuya ejecución ha sido dirigida por el mismo autor.

En los teatros líricos de París se han ejecutado las siguientes obras durante la última semana:

Ópera: *La Favorita*, *La Korrigane* y *El tributo de Zamora*.

Ópera cómica: *Les contes D'Hoffmann*, *Les diamants de la couronne*, *L'Amour médecin*, *Le Pre aux Clercs*, *Richard Cœur-de-Lion*, *Mignon* y *Le domino noir*.

El gran teatro de Montpellier ha sido destruido por un incendio que se declaró en la noche del pasado jueves, á la una de la mañana, después de la representación de la ópera *Hamlet*.

Por fortuna no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Las causas del siniestro son desconocidas; pero el incendio se atribuye á un propósito deliberado é hijo de la malevolencia.

Detalle curioso: el teatro de Montpellier es el tercero que en Francia se ha quemado después de una representación de *Hamlet*.

Un erudito ha llegado á descubrir que la primera obra dramática musical se representó en Roma, en el Carnaval de 1634, con ocasión de la llegada de un príncipe polaco á aquella capital.

El compositor se llamaba Stefano Landi, y el autor del libreto fué monseñor Rospigliosi, que después fué Papa bajo el nombre de Clemente IX.

Las tres primeras representaciones de *Simon Bocanegra* en el teatro de la Scala de Milán han asegurado el triunfo completo de esta admirable obra, que ha de figurar al lado de *Aida* en el repertorio de todas las escenas líricas.

Durante el próximo mes de Mayo se celebrará en Amberes el *Festival F. Liszt*, organizado por la sociedad de música de dicha capital.

Se cantará una de las misas del célebre artista y las *symphonische Dischuntgen*.

Liszt irá á Amberes, pero se ha negado á dirigir la orquesta, en atención á su edad. Tiene 71 años.

En el teatro de Weimar se dará en breve la primera representación del *Mefistofele* del maestro Boito.

De este modo, la nueva ópera se representará al mismo tiempo en cuatro grandes teatros alemanes: en Weimar, en Praga, en Colonia y en Hamburgo.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Zaragoza.—F. B.—Servida suscripción desde 1.º de Enero á 30 de Junio.

Málaga.—M. O.—Renovada suscripción y cobrado importe.

Bilbao.—V. C.—Remitido la música de los números 11 y 13.

Motilla.—A. A.—Renovada suscripción hasta 30 de Junio y recibido importe.

Valencia.—J. B.—Idem id.

Leon.—H. T.—Idem id.

Santa Marta.—V. R.—Remitido el número que desea.

Santander.—G. de M.—Renovada suscripción, recibido su importe y remitida polka *El Despertador*.

Zaragoza.—E. S. J.—Renovada suscripción, recibido importe, servido lo que desea y corriente cuanto dice en su carta.

Valencia.—A. J.—Renovada suscripción y recibido importe.

Idem.—M. del C.—Idem id. id.

Idem.—S. G.—Idem id. id.

Idem.—R. V.—Idem id. id.

Cádiz.—M. M.—Renovadas suscripciones hasta 30 Junio.

Idem.—S. M.—Idem id. id.

Idem.—E. del C.—Remitido último número.

Palma de Mallorca.—G. M.—Idem id. id.

Albacete.—E. M. P.—Suplico á V. remita el importe del último trimestre.

Córdoba.—S. de V.—Se remitió el libreto, y sólo es culpa del correo, pero se le remite nuevamente, á fin de que no carezca de él.

Granada.—A. G. A.—Renovada suscripción y recibido importe.

Lucena.—P. H. T.—Id. id. id.

Almansa.—N. I.—Id. id. id.

Teruel.—J. J. R.—Id. id. id.

Alcoy.—R. G. T.—Id. id. id.

Idem.—R. G.—Remitido número 11.

Valencia.—D. B.—Tomado nota de todo cuanto dice su carta, y se hará.

## A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Ponemos en conocimiento de los mismos que pueden verificar el pago remitiendo á nuestra Administración sellos de correo, libranza ó giros de fácil cobro.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripción son los siguientes:

En España.	24 rs. trimestre,	46 semestre y	86 un año.
En Portugal.	30	» 56	» 108
Extranjero.	36	» 68	» 132
En la Isla de Cuba,	5 pesos semestre y	8 al año (oro).	
En Méjico,	2 1/2 reales semanales.		

### Numero suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de 'a Almudena, núm. 2.



ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposición de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

## ULTIMAS PUBLICACIONES

**Quesada**.....—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.  
**Aniebas**.....—*Diana*, polka para piano.  
**Breton**.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.  
**Santa Marina**.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.  
**Stagno**.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.  
**Breton**.....—*A Lisboa*, gran galop de concierto.  
**Valverde**.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

## OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

**María Martin**.....—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.  
**Zabalza**.....—*Tres nocturnos* para piano.  
**Fahrbach**.....—*Toujours Galant*.  
**Juarranz**.....—Dos pasodobles para banda militar.  
**Mangiagalli**.....—*Los siete-mesinos*, polka.

## APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

**Kéler Béla**.—*Retreta Austriaca*.  
**Fliege**.....—*Regente Gavota*.  
**Rubio**.....—*Periquito*, paso doble.  
**Idem**.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.  
**Idem**.....—*Idem* id. N.º 2.  
**Satias**.....—*Tiket*, polka.  
**Romea**.....—*Archiduquesa*, polka.  
**Costa**.....—*Cristina*, mazurka.

## APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

**Barbieri**.....—*Los Chichones*, un acto.  
**Breton**.....—*El Campanero de Begoña*, tres actos.  
**Chueca y Valverde**.....—*La Cancion de la Lola*, un acto.  
**Idem**.....—*Las Férias*, un acto.  
**Rubio**.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.  
**Idem**.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.  
**Idem**.....—*La Salsa de Aniceta*, un acto.  
**Idem**.....—*Periquito*, tres actos.  
**Rubio y Espino**.....—*En la Calle de Toledo*, un acto.  
**Mangiagalli**.....—*Picio Adan y Compañía*, un acto.

## OBRAS DE MODA

**Pasa-calle**.....**Breton**.  
**Fantasia morisca**.....**Chapi**.  
**Marche d' une marionnette**.....**Gounod**.  
**Célebre minuetto**.....**Boccherini**.  
**Danse Macabre**.....**Saint-Saens**.  
**L' Ingénue, gavotte**.....**Arditi**.  
**Elegia á Rossini**.....**Giner**.  
**Minuetto «Recuerdo de un sarao»**.....**Idem**.  
**Serenata Española**.....**Valle**.  
**Rondo Característico**.....**Santamarina**.  
**Polonesa de Concierto**.....**Gimenez**.  
**Regente, gavota**.....**Fliege**.  
**Pavana de Luis XIV**.....**Brisson**.  
**L' inmensité, walses**.....**Gregh**.  
**Emperador, gavota**.....**Moley**.  
**Violeta-Strauss, walses**.....**Groger**.

**Mirtos de Oro, walses**.....**Fahrbach**.  
**Amour de femmes id.**.....**Idem**.  
**Esprit Viennois, walses**.....**Idem**.  
**Ebrio de amor, polka**.....**Idem**.  
**El despertador id.**.....**Idem**.  
**Tout á la joie, id.**.....**Idem**.  
**La dame de Cœur id.**.....**Idem**.  
**Le Verre en main id.**.....**Idem**.  
**Souvenir, id.**.....**Idem**.  
**Tiroleza, mazurka**.....**Idem**.  
**La Cigüeña, galop**.....**Idem**.  
**Legende de la Forêt, id.**.....**Strauss**.  
**Joli-Printemps, id.**.....**Idem**.  
**Sueños de amor, id.**.....**Kaulich**.  
**Horas felices, id.**.....**Idem**.  
**Lágrimas del Cielo, id.**.....**Idem**.

**Día de moda, id.**.....**Ametller**.  
**Stambul, id.**.....**Quilez**.  
**Adelaida, id.**.....**Idem**.  
**Tiket, polka**.....**Satias**.  
**Diana, id.**.....**Aniebas**.  
**Las Amazonas, id.**.....**Espino**.  
**El Loro, id.**.....**Rubio**.  
**Plum Puding, id.**.....**Romea**.  
**Archiduquesa, id.**.....**Idem**.  
**Salacia, mazurka**.....**Iglesias**.  
**Cristina, id.**.....**Costa y Noguera**.  
**¿Para mí? id.**.....**Zabalza**.  
**La Cariñosa, id.**.....**Muñoz y Lucena**.  
**Los Floretes, id.**.....**Rubio**.  
**Los Mosqueteros, rigodones**.....**Hernandez**.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

## GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselet, de Marsella y Bord.

## DOBLE GARANTIA

garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.